
Hacia una nueva definición de museo en México

Towards a new museum definition in Mexico

Scarlet Rocío Galindo Monteagudo



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/iss/2486>

DOI: 10.4000/iss.2486

ISSN: 2306-4161

Editor

ICOM - International Council of Museums

Edición impresa

Fecha de publicación: 15 diciembre 2020

Paginación: 107-120

ISBN: 978-2-491997-27-4

ISSN: 2309-1290

Referencia electrónica

Scarlet Rocío Galindo Monteagudo, «Hacia una nueva definición de museo en México», *ICOFOM Study Series* [En línea], 48-2 | 2020, Publicado el 26 enero 2021, consultado el 06 febrero 2021. URL: <http://journals.openedition.org/iss/2486> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/iss.2486>

ICOFOM Study Series

Hacia una nueva definición de museo en México

Scarlet Rocío Galindo Monteagudo

Museo Nacional de la Acuarela Alfredo Guati Rojo, A.C. - Ciudad de México, México

RESUMEN

Las siguientes líneas esbozan la problemática de la definición de museos en México ante la carencia de una legislación que la contenga y una política cultural que los respalde, así como el panorama de desigualdad social en el que se desarrollan.

Palabras clave: museos comunitarios, función educativa, desigualdad social y accesibilidad.

RÉSUMÉ

Les lignes suivantes soulignent le problème de la définition des musées au Mexique, étant donné l'absence de législation qui les contient et d'une politique culturelle qui les soutient, ainsi que le panorama des inégalités sociales dans lequel ils se développent.

Mots clés : musées communautaires, fonction éducative, inégalités sociales et accessibilité.

Towards a new museum definition in Mexico

ABSTRACT

The following text outlines the problem of defining museums in Mexico given the lack of legislation containing such a definition and a cultural policy that supports museums, as well as the breadth of social inequality in which they have developed.

Keywords: community museums, educational role, social inequality and accessibility.



Introducción

El presente texto surge de la iniciativa del ICOFOM de revisar la definición del concepto museo, ante el cambio que se propuso el año pasado en la conferencia general del ICOM en Kioto, Japón. Revisaremos el marco legal del concepto “museo” en México, algunas definiciones propuestas y la realidad del uso de este concepto en algunos espacios museísticos contrastados por la desigualdad social.

Pero veamos cuál era la nueva definición propuesta en Kioto:

“Los museos son espacios democratizadores, inclusivos y polifónicos para el diálogo crítico sobre los pasados y los futuros. Reconociendo y abordando los conflictos y desafíos del presente, custodian artefactos y especímenes para la sociedad, salvaguardan memorias diversas para las generaciones futuras, y garantizan la igualdad de derechos y la igualdad de acceso al patrimonio para todos los pueblos.

Los museos no tienen ánimo de lucro. Son participativos y transparentes, y trabajan en colaboración activa con y para diversas comunidades a fin de coleccionar, preservar, investigar, interpretar, exponer, y ampliar las comprensiones del mundo, con el propósito de contribuir a la dignidad humana y a la justicia social, a la igualdad mundial y al bienestar planetario.”



1. ICOM website (2019). ICOM announces the alternative museum definition that will be subject to a vote. Recuperado de: <https://icom.museum/en/news/icom-announces-the-alternative-museum-definition-that-will-be-subject-to-a-vote/>.

Y la definición aceptada desde 2007 aún por el ICOM:

“Un museo es una institución permanente sin fines de lucro al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio tangible e intangible de la humanidad y su entorno con fines de educación, estudio y deleite.”

”

En donde podemos ver que los principales cambios propuestos en esta nueva acepción tienen que ver con que ya no se nombra institución y ya no tiene que ser un espacio educativo, funciones que han asumido muchos espacios museísticos y algunas otras instituciones, como los centros culturales desde hace varios años. Pero para comenzar a indagar cual es el sentido actual del museo en México, revisemos un poco de su historia y de su marco legal.

¿Qué es denominado museo en México? Historia y legislación

La historia de los museos en México se remonta a varios momentos, incluso existen discusiones aún sobre cuál fue el primer espacio museístico en este país, para algunos es la Academia de San Carlos (1781) y para otros el museo ubicado en la calle de Plateros hoy Madero (1790), antes de la Independencia de México.

Definir cuál fue el primer museo depende de qué pensamos qué es un museo, ya que mientras en la Academia se colocaban reproducciones de esculturas para facilitar el aprendizaje del dibujo, es decir, se trataba de un lugar didáctico creado para el aprendizaje; en el otro espacio se colocaban colecciones con objetos originales que en ocasiones fueron traídos de otros espacios y entidades, muy a la usanza de los investigadores europeos definiendo el museo a partir de su colección.

En el espacio, denominado Museo Nacional Mexicano se colocaron en un principio las colecciones del naturalista español José Longinos Martínez (1756-1802), es decir, este espacio estaba más apegado a lo que era un gabinete de Historia Natural. Con la Guerra de Independencia parte de sus colecciones se perdieron y otras fueron trasladadas al Colegio de San Ildefonso hasta que, en 1825, por decreto del presidente Guadalupe Victoria³ (1786 -1843) se fundó el Museo Nacional Mexicano, sitio que recuperó lo que quedaba del antiguo museo y que fue el hogar de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, por

2. ICOM Statutes, adopted by the 22nd General Assembly (Vienna, Austria, 24 August 2007). Recuperado en: http://archives.icom.museum/hist_def_eng.html.

3. Fue el primer presidente del México independiente y gobernó de 1824 a 1829.

lo que podría decirse entonces que este espacio era un museo escuela (De la Garza Arregui, 2017).

Durante el gobierno de Porfirio Díaz (1830-1915)⁴ al crecer la cantidad de colecciones etnográficas, resultado de las excavaciones, las colecciones de Historia Natural fueron trasladadas a un edificio creado para la celebración del centenario de la independencia, que actualmente es denominado el Museo Universitario del Chopo. Finalmente, las colecciones de Historia Natural fueron trasladadas a un espacio diseñado para ello en el Bosque de Chapultepec y que pertenece a la Secretaría de Medio Ambiente, el Museo de Historia Natural y Cultura Ambiental de la Ciudad de México, dedicado a “desarrollar programas y a colaborar de manera intensa con diversas instituciones educativas y culturales para brindar una amplia oferta de actividades que promuevan la divulgación de las ciencias naturales y el cuidado del medio ambiente” (SEDEMA, 2019). Este lugar tiene el “compromiso de propiciar espacios de aprendizaje y diálogo entorno a diversos temas de interés común, para conocerlos e intercambiar ideas que contribuyan a que cada visitante reflexione y se sienta motivado a tomar una participación activa en su contexto local” (SEDEMA, 2019) llevando a cabo diversas actividades.

Por otro lado, el edificio en la calle de Plateros, hoy Madero, se convierte en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía y desde 1945 únicamente se le denominó Museo Nacional de Antropología, ya que las colecciones denominadas históricas son llevadas al Castillo de Chapultepec, formando el Museo Nacional de Historia que tiene como objetivo resguardar “la memoria de la historia de México, desde la conquista de Tenochtitlan hasta la Revolución Mexicana a través de una diversidad de objetos representativos de cuatro siglos de historia. El Castillo de Chapultepec, fue construido en 1785 durante el gobierno del virrey de la Nueva España, Bernardo de Gálvez, se creó para casa de descanso, pero a través del tiempo se fue adecuando a diferentes usos: colegio militar, residencia imperial con Maximiliano y Carlota (1864-1867), residencia presidencial y, desde 1939, sede del Museo Nacional de Historia (INAH, 2020).

Posteriormente, la colección etnográfica y arqueológica es llevada a un edificio diseñado y creado en 1964 por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez (1919- 2013) y que actualmente es la sede del Museo Nacional de Antropología⁵.

Por otro lado, en 1934 se funda en el Palacio de las Bellas Artes el Museo de Artes Plásticas, que permanece en ese sitio hasta 1964, cuando se funda el

4. Fue presidente de México en siete ocasiones. En total ocupó la presidencia de México por 31 años, una extensión sin precedentes, y cuyo lapso en la historia de México es denominado como Porfiriato, periodo que comprende del 1 de diciembre de 1884 al 25 de mayo de 1911.

5. Para Luis Gerardo Morales Moreno en estos espacios surgía la “museopatria” que es la emergencia del museo como un templo sagrado ocurrida durante el periodo de 1887-1964 y que pretendía la neutralidad frente al conocimiento científico (Morales, 1994).

Museo de Arte Moderno. Este espacio presentaba la obra del movimiento denominado la Escuela Mexicana de Pintura y el muralismo (Garduño, 2015).

En esta breve introducción se puede ver como en México los museos eran contenedores definidos por sus colecciones, que aun cuando en ocasiones no era su idea inicial, se convirtieron en espacios políticos, que apoyaron la creación de la identidad “mexicana”, como se evidencia en las palabras inaugurales del presidente Adolfo López Mateos, pronunciadas el 17 de septiembre de 1964 en el Museo Nacional de Antropología y que se encuentran grabadas en un muro de mármol a la entrada de este:

“El pueblo mexicano levanta este monumento en honor de las culturas que florecieron durante la era Precolombina en regiones que son ahora territorio de la República. Frente a los testimonios de aquellas culturas el México de hoy rinde homenaje al México indígena, en cuyo ejemplo reconoce características esenciales de su originalidad nacional.”

”

En este texto se evidencia, como se pensaba en la cultura indígena como algo muerto, cuando existen un sin número de comunidades que forman parte de estos pueblos originarios. También se observa como el museo puede ser un espacio de “ruptura” con el pasado, donde se pone en escena la política cultural en turno. Por ejemplo: con la fundación del Museo Nacional Mexicano, después de la Independencia en la calle de Madero o con la mudanza de la colección de historia al Castillo de Chapultepec⁶, dejando este espacio de ser la residencia de los presidentes, para convertirse en un lugar público y de exhibición.

Este tipo de situaciones y eventos resultan ser cíclicos, en diciembre de 2018 este nuevo gobierno creó el nuevo Complejo Cultural “Los Pinos”, antes residencia de los gobernantes desde Lázaro Cárdenas (1875-1970)⁷ hasta Enrique Peña Nieto (1966)⁸. Este conjunto cultural presenta colecciones artísticas, etnográficas e históricas, a la usanza del primer museo.

El presidente de México dejó esta residencia y regresó al Palacio Nacional⁹, quizás pensando en una transformación, que resulta poco coherente si hablamos

6. Este inmueble fue el Colegio Militar y residencia de Maximiliano de Habsburgo. Manuel González, Porfirio Díaz e incluso después de la Revolución vivieron en este espacio Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez.

7. Fue presidente de México del 1 de diciembre de 1934 al 30 de noviembre de 1940 y durante su mandato se creó el espacio denominado “Los Pinos”

8. Fue presidente de México del 1 de diciembre de 2012 hasta el 30 de noviembre de 2018.

9. En este espacio vivieron el primer presidente Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero, Valentín Gómez Farías, Antonio López de Santa Anna y Benito Juárez.

de no querer utilizar un espacio como “Los Pinos” por austeridad republicana y por representar el poder para los mexicanos, pero regresar a vivir a un denominado Palacio (Político MX, 2018). También es importante mencionar que a este nuevo complejo cultural se le han asignado gran parte de los recursos de cultura, centralizando nuevamente el apoyo.

En México, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZAAH), refuerza el uso del concepto “museo” únicamente como un espacio físico, ya que en el único párrafo en el que aparece la palabra es cuando se habla del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) o del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) como organismos con poder para establecerlos (DOF, 1972). Entonces los museos son los receptores de objetos y pueden exhibirlos, pero para trasladarlos necesitan permiso de las instituciones antes mencionadas.

Posteriormente en el Reglamento de dicha Ley se habla en los artículos 8 y 10 de aquellas instancias que pueden crear museos particulares, con la vigilancia del INAH, en el caso de objetos arqueológicos, paleontológicos e históricos, quedando claramente establecidos por periodos históricos, mientras que el patrimonio en resguardo del INBAL debe establecerse por decreto y se limita a las/los artistas que así han sido denominadas/dos (Sánchez García & Herrera Guevara, 2014). Aún cuando en México existen 1,387 museos (Secretaría de Cultura, 2020) y actualmente se trabaja en una ley para los Espacios Culturales Independientes, no existe una ley para los museos, por lo que podemos decir que la definición creada por el ICOM resulta de alta relevancia, ya que es la que se utiliza, para reportar actividades y solicitar apoyos.

La creación de una ley de museos sería de utilidad, ya que ayudaría a establecer criterios y seguir reglamentos, por ejemplo, los museos que son asociaciones civiles o las colecciones privadas que forman museos deben como dice la ley rendir cuentas sobre como manejan su colección al INAH o al INBAL; en algunos casos; cuando se les presta el inmueble que los contiene por medio de un Permiso Administrativo Temporal Revocable a título gratuito u oneroso, deben rendir cuentas a la Dirección de Patrimonio Inmobiliario; cuando son un fideicomiso a la instancia pertinente y cuando son donatarias autorizadas a la Secretaría de Bienestar Social. Aquellos museos que cobran su entrada deben tramitar su permiso de espectáculo para extender boletaje que los compara con otros espacios, teniendo que pagar los mismos impuestos que un teatro en el mejor de los casos o un *table dance*, ya que no existe en la ley una definición de esta institución y de su función social.

En 2017, se creó la “Ley General de Cultura y Derechos Culturales”, en donde la palabra “museo” únicamente se menciona cuando se pide que estos espacios, especialmente aquellos que son privados celebren convenios con el gobierno en turno para garantizar el acceso de “personas de escasos recursos, estudiantes, profesores, adultos mayores y personas con discapacidad” (Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión, 2017).

En el año 2019, ante el cambio de gobierno se ha desprovisto a los museos formados como asociaciones civiles de un apoyo, irregular, al que se podía acceder presentando un proyecto, cambiando el área de la Secretaría de Cultura de Proyectos Culturales por Festivales, con la idea de privilegiar los proyectos comunitarios, la cual ha sido afectada por la pandemia ya que estos eventos se están realizando de manera virtual, dejando de lado su idea inicial de acercar a la gente a la cultura. Mientras que los museos desprovistos de presupuesto han generado algunos frentes en busca de apoyos institucionales, ejemplo de ello es la Alianza de Museos Autónomos y Mixtos (AMAM) y ante los recortes presupuestales del 75% a las instituciones del gobierno, el Frente ProMuseos.

Definiciones de museo en México

A lo largo de la historia de los museos en México, ha habido algunos recintos cuya definición depende de la personalidad y disciplina que la proponga.

Por ejemplo, varios artistas plásticos intentaron crear en los años cincuenta una denominada “Ciudad de las Artes”, llamada “Olinka” por Gerardo Murillo, Dr. Atl (Medina González, 1991), la cual no llegó a realizarse, o Anahuacalli en el caso de Diego Rivera, que aun está en construcción (Museo Anahuacalli, 2020), en los cuales habría espacios museísticos que se integrarían a un conjunto de edificios, pero que funcionaría más como un ágora.

En otros, desde frentes más alternativos como el de Mathias Goeritz (1915-1990), crearon un museo experimental, El Eco en 1953, que es:

“[...] una escultura penetrable y habitable en espera de ser transitada y ocupada de maneras distintas a las que acostumbran los modelos utilitarios urbanos de la actualidad, por ser un lugar de encuentro y una plataforma de generación de conocimiento y expresión cultural que en mucho ha colaborado al desahogo de las inquietudes de los actores y partícipes de la escena artístico- cultural que representa”
(Miranda, 2015, p.11).

”

Es decir, para él, el museo es una obra de arte en si misma, en esta definición entrarían todos aquellos espacios arquitectónicos que contienen colecciones. Para él es importante el contenedor y que este se ponga en diálogo con el contenido. Sin embargo, nunca deja de lado la generación de conocimiento como algo que debe realizarse en este espacio.

También tenemos la definición de museo que presenta Lauro Zavala en el *Antimanual del Museólogo. Hacia una museología de la vida cotidiana*:

Los museos son espacios públicos, físicos y/o virtuales, permanentes, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, que se ocupan de la adqui-

sición, conservación, investigación, comunicación y exposición de testimonios materiales e inmateriales de los seres humanos y su ambiente, que propician experiencias con fines de estudio, educación, recreación y deleite para la apropiación, reflexión y recuperación por parte del usuario (Zavala, 2012, p. 19).

También podemos hablar de la definición del museo comunitario:

Un museo comunitario es creado por la misma comunidad: es un museo “de” la comunidad, no elaborado a su exterior “para” la comunidad.

Un museo comunitario es una herramienta para que la comunidad afirme la posesión física y simbólica de su patrimonio, a través de sus propias formas de organización.

Un museo comunitario es un espacio donde los integrantes de la comunidad construyen un autoconocimiento colectivo, propiciando la reflexión, la crítica y la creatividad. Fortalece la identidad, porque legitima la historia y los valores propios, proyectando la forma de vida de la comunidad hacia adentro y hacia fuera de ella. Fortalece la memoria que alimenta sus aspiraciones de futuro.

Un museo comunitario genera múltiples proyectos para mejorar la calidad de vida, ofreciendo capacitación para enfrentar diversas necesidades, fortaleciendo la cultura tradicional, desarrollando nuevas formas de expresión, impulsando la valorización del arte popular y generando turismo controlado por la comunidad.

Un museo comunitario es un puente para el intercambio cultural con otras comunidades, que permite descubrir intereses comunes, forjar alianzas e integrar redes que fortalece cada comunidad participante a través de proyectos conjuntos (Museos Comunitarios de América, 2020).

La definición e idea de los museos comunitarios está relacionada con la mesa redonda de Santiago de Chile en 1972, en donde se propone la modernización de la institución a través de la creación de un “Museo Integral”¹⁰, en el que participa Mario Vázquez, que coincide con el año en que se produce una ley de protección del patrimonio que habilitó la participación legal de asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos como órganos auxiliares para impedir el saqueo arqueológico y preservar el patrimonio cultural (Burón Díaz, 2016).

10. En 1978, el Informe Warnock, publicado en el Reino Unido, contempla el término integración como parte de un movimiento de la “normalización” en los países occidentales que adoptaba diversas formas: ubicación (insertar físicamente a los alumnos con “necesidades especiales” en centros escolares ordinarios), interacción social (cierto grado de interacción social aunque no educativa entre niños con discapacidad y sus compañeros escolarizados normalmente), e integración funcional (un nivel no especificado de participación en actividades y experiencias comunes). Diferente a la inclusión, ya que ésta implica la reestructuración del espacio de modo que se pueda acomodar a todos los demandantes, sea cual sea su discapacidad (es una “acomodación” más que una “asimilación”), y garantizar su inserción en una comunidad (Avramidis & Norwich, 2004).

El Instituto Nacional de Antropología e Historia desarrolla también los museos escolares y locales a cargo del equipo de Iker Larrauri Prado con el fin de estimular a los niños en la creación de museos y la protección de su patrimonio, para expresar la creatividad de cada pueblo (Vázquez Olvera, 2008). Al mismo tiempo, en ese entonces se realiza la “Casa Museo”, un museo experimental que buscaba generar la participación de los habitantes de colonias populares como Observatorio y el Pedregal de Santo Domingo de los Reyes. Entre 1976 y 1982 se funda el Museo Nacional de Culturas Populares con el objetivo de “estudiar, documentar y difundir las iniciativas culturales de los sectores populares” (Dirección General de Culturas Populares, 1990).

En 1983, se crea el Programa para el Desarrollo de la Función Educativa de los Museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que impulsa la creación de museos comunitarios en los Estados de Chihuahua, Hidalgo, Guanajuato, Guerrero y Tlaxcala. En Tabasco su Dirección de Patrimonio Cultural apoya el surgimiento de museos en seis de sus comunidades y en 1984 el Centro Regional de Oaxaca empieza a asesorar a los poblados interesados en crear museos comunitarios logrando para 1993 que diez localidades participen en la Unión de Museos Comunitarios de Oaxaca, A.C.

Los museos comunitarios

Con más de veinte años colaborando en museos, entre los años 2010 y 2013, al terminar la Maestría en Museología trabajé para el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) un órgano descentralizado de la Secretaría de Educación Pública, creado en el año de 1971 para llevar equidad educativa a las comunidades más vulnerables de México, que atiende a un universo de más de 320,000 niños que se encuentran en la sierra, rancherías, circos ambulantes y otros lugares poco accesibles y que presentan altos grados de marginación y rezago educativo, ya que la Secretaría de Educación Pública únicamente abre una escuela si existen más de 20 niños que pueden asistir a ella, en cambio CONAFE establece aulas multigrado en lugares donde se forme una asociación de padres de familia que se comprometa a recibir a un joven con nivel educativo de preparatoria para ser el instructor comunitario de sus hijos por un año, quien después es becado por la misma institución para continuar sus estudios universitarios por tres años.

En los tres años de trabajo en el CONAFE desarrollamos diferentes actividades una de las cuales fue el diseño e implementación de un programa titulado “Tutores Comunitarios de Verano” (TCV)¹¹, para educación primaria (niños

11. Tutores Comunitarios de Verano es una estrategia educativa que tiene como fundamento los estudios de los sociólogos estadounidenses Karl Alexander y Doris Entwistle, quienes mediante la evaluación del antes y después del verano pudieron constatar que los niños provenientes de hogares de bajo nivel socioeconómico perdían conocimiento durante este periodo debido a que sus padres pocas veces podían apoyarlos en reforzarlos. Esta investigación observó el desempeño de 790 alumnos de 20 colegios en Baltimore, Estados Unidos. El seguimiento comenzó cuando los niños ingre-

entre 6 y 12 años) dentro de este proyecto existía una actividad donde los niños aprendían qué es un museo y debían realizar uno en su comunidad, con la finalidad de desarrollar habilidades de pensamiento. Se les pedía formar equipos de distintos grados, ir a entrevistar a sus familiares y recolectar objetos valiosos de sus casas que reflejaran algo de su comunidad para ser exhibidos. Los niños debían al finalizar esta actividad contestar a las preguntas ¿qué es un museo? Y ¿qué contiene un museo? Posteriormente se les compartía la definición del ICOM con algunas variaciones, como se presenta a continuación:

Museo: es una institución pública o privada, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y está abierta al público. Adquiere, conserva, investiga, comunica y expone o exhibe colecciones de arte, científicas, entre otras, con propósitos de estudio, educación y deleite, siempre con un valor cultural (Ávila Hernández, A. *et al.*, 2010).

Esto quiere decir, que las poblaciones y comunidades, muchas de ellas indígenas, que participaban en este programa conocerían este concepto “museo” por primera vez a partir de una definición escolarizada, en español, que es su segunda lengua y con el uso de palabras que quizá no comprendían. Durante una comisión o viaje a una comunidad en septiembre de 2010, cuando en México se festejaban las fiestas del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, supe que la palabra “cultura”, al menos para las etnias tepehuanas localizadas en Santa María Ocotán en el Mezquital, Durango, era asociada con “culto”, en su acepción religiosa, además de vivir las carencias de tener una telesecundaria sin luz, instructores a los que se les pagaba con cheque cuando no había banco en la comunidad y quienes tenían que pagarle al transportista de una importante refresquera internacional un porcentaje de su sueldo para que les cambiara el importe.

Estar una semana en una comunidad te hace comprender que no debemos de dar por sentado algún conocimiento que queremos compartir ya que los contextos son distintos, por ejemplo, había lugares a los que solo se accedía caminando por una o hasta cinco horas.

En el año 2012, se logró implementar este programa en todos los estados de la República Mexicana, siendo atendidos 1,946 servicios comunitarios. Lo cual quería decir que 9,794 niños supieron por primera vez qué era un museo a partir de esta actividad.

Entidad	Número de TCV	Servicios Comunitarios	Alumnos	Promedio de alumnos por TCV

saron al grado primero básico y terminó cuando cumplieron 22 años (Alexander, K. & Entwistle, D. 2007, pp. 167-80). Cabe señalar que en 2020 se terminó el apoyo a este programa dentro del Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Aguascalientes	10	10	49	4.9
Baja California	10	8	35	3.5
Baja California Sur	20	17	62	3.1
Campeche	46	33	176	3.8
Coahuila	10	10	29	2.9
Colima	10	7	62	6.2
Chiapas	284	248	1,075	3.8
Chihuahua	21	14	49	2.3
Durango	13	12	51	3.9
Guanajuato	69	65	309	4.5
Guerrero	340	200	1,696	5.0
Hidalgo	118	100	416	3.5
Jalisco	57	51	213	3.7
México	168	98	527	3.1
Michoacán	142	113	503	3.5
Morelos	20	16	86	4.3
Nayarit	32	23	82	2.6
Nuevo León	24	17	74	3.1
Oaxaca	345	247	1,318	3.8
Puebla	179	90	512	2.9
Querétaro	93	69	297	3.2
Quintana Roo	16	10	51	3.2
San Luis Potosí	197	161	665	3.4
Sinaloa	41	43/2	187	4.6
Sonora	29	19	99	3.4
Tabasco	23	20	134	5.8
Tamaulipas	55	43	174	3.2
Tlaxcala	20	17	79	4.0
Veracruz	140	114	536	3.8
Yucatán	23	19	72	3.1

Zacatecas	63	51	176	2.8
Total	2,618	1,946	9,794	3.7

Tabla de informe TCV 2012

La presentación y representación en los museos comunitarios, que visité, siempre estuvo relacionada con estas escuelas, de hecho, se formaban dentro de ellas, ya que ese era el lugar de encuentro y su refugio en caso de algún problema, un terremoto o inundación.

Conclusiones

Estos museos comunitarios creados *ex profeso* para esta actividad, cumplían una función educativa complementaria, ya que en realidad la guía tenía como función apoyar y mejorar los conocimientos adquiridos en las materias de español y matemáticas, pero en el caso de esta actividad cuya función era apoyar y fomentar el pensamiento crítico, no pasó de ser una actividad escolar, que marcaba la guía del TCV y que no hablaba en ningún momento de la búsqueda de identidad o memoria de la comunidad, conceptos relacionados con la nueva museología y con la museología crítica, sólo se planteaba al museo como el lugar donde presentar colecciones. Estos museos creados como parte de una tarea fueron efímeros, pero sí apoyaron al conocimiento del pasado de sus participantes.

Sin embargo, como ya comenté antes, no todos los alumnos comprendían las palabras de la definición presentada, se tenía que explicar qué era coleccionismo, qué era deleite y qué era cultura.

Ya que una definición es: “Una proposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de algo material o inmaterial” (RAE, 2020), se puede decir que la definición propuesta actualmente por el ICOM y que está en discusión no es concisa, su ambigüedad podría causar mayores problemas entre las poblaciones que no llegarían quizá a comprender todos los conceptos que presenta.

También hay que considerar que, al menos en México en 2019, había 126,577,691 habitantes, y en términos de accesibilidad estaríamos hablando en ese entonces de que cada museo debería ser visitado por al menos 91,260 personas, lo cual no se cumple en todos los casos, porque el gobierno está centralizado y entonces estos espacios están ubicados en 574 municipios, en los que habita el 65.9% de la población nacional, según datos del Gobierno Federal (DOF, 2020), por lo que no todas las poblaciones tienen la oportunidad de conocerlos y entender cómo están constituidos y mucho menos definidos.

Hay mucho trabajo que hacer para volverlos un espacio incluyente aún, ya que la desigualdad social es un grave problema que con la crisis sanitaria se ha hecho más evidente, pues en 2018 se sabía que 74.3 millones de personas

usaban Internet, es decir, 65.8% de la población del país, que puede bien estar relacionada con las poblaciones y los municipios antes mencionados, pero que dejan de lado a casi la mitad de los mexicanos sin acceso a servicios y a programas educativos o culturales en este momento.

Referencias

- Alexander, K., & Entwistle, D. (2007). Lasting Consequences of the Summer Learning Gap in American, *Sociological Review*, 72, 167-80.
- Ávila Hernández, A., Castillejos Flores, C., Reyes Méndez, D., Islas Don Juan, I., Sánchez Ulloa, I., Vargas Soto, J., Arias Aguilar, K., Almaraz Baca, M., Cortés González, S., Almaraz Salinas, E., Vaquera, Méndez, A., Sánchez Vázquez, G., Colín Coronel, J., Rodríguez Ramos, K., Sosa Romano, L., Mendoza Guerrero, P., & Rodríguez Tierradentro, S. (2010). *Tutores Comunitarios de Verano. Guía de trabajo* (2da. Edición). México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Avramidis, E., & Norwich, B. (2004). Las actitudes de los profesores hacia la integración y la inclusión: revisión de la bibliografía sobre la materia. En *Entre Dos Mundos. Revista de traducción sobre discapacidad visual*, 25, 25-44.
- Burón Díaz, M. (08 de 2016). Comunidades, patrimonio y arqueólogos: relaciones entre municipios e instituciones culturales de Oaxaca en el periodo indigenista. Madrid, España. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://revistaselectronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/view/24196>
- Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión. (2017, Junio 19). Ley General de Cultura y Derechos Culturales. México. Recuperado el 25 de noviembre de 2020 de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGCDC_190617.pdf
- De la Garza Arregui, B. (2017, Marzo). *La historia del primer museo público en la Ciudad de México*. Recuperado el 01 de noviembre de 2020 de MX City <https://mxcity.mx/2017/03/la-historia-del-primer-museo-publico-de-la-ciudad-de-mexico/>
- Dirección General de Culturas Populares. (1990). *Programa de Museos Comunitarios y Ecomuseos*. México: INAH/Conaculta/DGCP.
- DOF. (1972). *Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicos, artísticos e históricos*. México: Gobierno de México. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf
- DOF. (2020). *Secretaría de Cultura. Programa Sectorial Derivado del Plan Nacional de Desarrollo 2020-2024*. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://www.gob.mx/cultura/documentos/programa-sectorial-de-cultura-2020-2024>

- Garduño, A. (2015, junio 11). *Morfologías expositivas. Museo del Palacio de Bellas Artes: 1934-2014*. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://pis09.net/morfologias-expositivas-museo-del-palacio-de-bellas-artes-1934-2014-2/>
- INAH. (2020). *Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec*. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://mnh.inah.gob.mx/quienes-somos>
- Museos Comunitarios de América. (2020). *¿Qué es un museo comunitario?* Recuperado el 20 de 1 de noviembre de 2020 de <https://www.museos-comunitarios.org/que-es>
- Museo Anahuacalli. (2020). *¿Qué es la Ciudad de las Artes?* Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <http://museoanahuacalli.org.mx/ciudad-de-las-artes/que-es/>
- Medina González, C. (1991). *Una Ciudad Ideal*. México: UNAM.
- Miranda, D. (2015). *La disonancia de El Eco*. México: UNAM.
- Morales Moreno, L. G. (1994). *Orígenes de la museología mexicana. Fuentes para el estudio histórico del Museo Nacional, 1780-1940*. México: UIA.
- Político MX. (2018, septiembre 24). *Palacio, castillo y residencia: casas de presidentes en 2 siglos*. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://politico.mx/minuta-politica/minuta-politica-gobierno-federal/palacio-castillo-y-residencia-casas-de-presidentes-en-2-siglos/>
- RAE. (2020, julio 4). *Real Academia Española*. Recuperado el 1 de noviembre de 2020 de <https://dle.rae.es/definición>.
- Sánchez García, V., & Herrera Guevara, M. (2014). La institucionalización del museo y de su especial legislación en México. *Revista Jurídica Jalisciense*, 50, 231-260.
- Secretaría de Cultura. (2020). *Programa Sectorial derivado del Plan Nacional de Desarrollo 2020-2024*. México: Secretaria de Cultura.
- SEDEMA. (2019). *Secretaria del Medio Ambiente CDMX*. Recuperado el 2020, de Museo de Historia Natural y Cultura Ambiental: <http://data.sedema.cdmx.gob.mx/museodehistorianatural/index.php/quienes-somos/funcion-del-mhnca>
- Vázquez Olvera, C. (2008). La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares. *Cuiculco*, 15 (44), 111-134.
- Zavala, L. (2012). *Antimanual del Museólogo. Hacia una museología de la vida cotidiana*. México, México: INAH/UAM.